

La veracidad y fidelidad de Dios

1. El Concilio Vaticano ha definido que Dios es infinitamente veraz (Sesión 3, cap. 3; D. 1.789; véase D. 1.951). Esto quiere decir que Dios está de acuerdo con su interior misterioso, tanto en lo que concierne a sus obras y palabras como en lo que concierne a su obra de la Creación y de la Redención; que Dios obra con sinceridad, sin segundas intenciones ni reservas mentales. (Véase *Núm.* 23, 18; *Lc.* 21, 33; *Io.* 3, 33; 5, 19; 5, 30-47; 8, 37 y sigs.; *Rom.* 3, 4; *Tit.* 1, 2; *Hebr.* 3, 18.)

2. Es una verdad de revelación que *Dios es fiel*. Como quiera que Dios crea a las criaturas con soberanía ontológica absoluta, comunicándoles los bienes que les han sido destinados y haciéndoles determinadas promesas, no puede ser inducido por nada extradivino a abandonar sus designios. Estos son firmes e irrevocables. Dios les lleva a cabo. «No puede negarse a sí mismo» (*II Tim.* 2, 13).

La Antigua Alianza se funda en la fidelidad de Dios: *Núm.* 23, 19; *Is.* 49, 15; *Ps.* 33 (32), 4; *Rom.* 9, 6 y sigs. El Nuevo Testamento es el cumplimiento de las promesas del Antiguo: *Lc.* 1,

MICHAEL SCHMAUS

32, 45, 50, 54 y sigs., 68-79; 2, 29-32; *Mt.* 11, 3-5; *Rom.* 9, 11. Dios consumará la obra comenzada: *I Cor.* 1, 8 y sigs.; 10, 13; *II Cor.* 1, 18; *I Thess.* 5, 24; *I Io.* 1, 9. Dios permanece fiel a su bondad a pesar de la infidelidad del hombre. Posee poder suficiente para ejecutar siempre y en todas partes los designios de su bondad (*Mt.* 24, 23 y sigs.; *Hebr.* 3, 7 y sigs.; 4, 1 y sigs.; véase E. Walter, *Das Kommen des Herrn*, 2.^a ed., 1948, 142 y siguientes; M. Schmaus, *Von den letzten Dingen*, 1948, 51 y sigs.).

La fidelidad de Dios es el fundamento de nuestra esperanza y de nuestra confianza firmes. Las experiencias cotidianas y la Historia producen a veces la impresión de que Dios no ha permanecido fiel a su bondad. La razón de ello consiste en que nosotros no podemos llegar a descubrir la relación que hay entre la bondad de Dios y los dolores de esta vida, por conocer sólo de una manera parcial la vida y la Historia.